

Mucho tema el paro

Sin democracia no hay desarrollo; y sin desarrollo no hay empleo. Esta era la idea, descarnada aquí de brillantez, con que el moderador, Antonio Garrigues Walker, levantaba el telón de las tertulias electorales de ABC en su versión 1982. Y aunque su mensaje, dicho con esa gracia que él sabe, era de optimismo —«todos lo hemos hecho bien en este proceso democrático»—, no dudó en pedir el aislamiento de los grupos minoritarios que inten-



tan obligar a que su idea prevalezca sobre las otras.

Todos los ponentes se adherieron a su mensaje. Especialmente en el reconocimiento al papel de la Corona en el proceso democrático, quizá aún inseguro, porque «no hay ningún país en donde estos principios no hayan sido inseguros», dijo Garrigues.

Antonio Garrigues

Y se entró en el debate. En

profundidad. Primero entre los representantes de los partidos políticos. Héctor Maravall trataba de explicar cómo el PCE discrepa de la rigidez económica de los países llamados socialistas; Gómez-Calcerrada reprendía —eso sí, siempre «cariñosamente»— a los partidos rivales; Miguel Herrero se llevaba con picardía el tema al plano político, que tan bien domina; y Rodríguez Miranda lanzaba un riguroso bombardeo de datos y razones contra la propuesta electoral del PSOE que Carlos Romero trataba, como podía, de quitarse de encima, aunque sus argumentos calababan en el público menos que los del ministro; y puede que no por falta de razones, sino porque los técnicos siempre son más difíciles de entender que los políticos.

Intervino, como siempre, el público asistente a la tertulia. Una verdadera avalancha. Y cuando nos dimos cuenta nos habíamos pasado una hora de lo previsto. Mucho tema el paro para que cada partido nos conteste a todos y a todo. El moderador, consciente del reloj, nos prometió cortar a su hora en la siguiente tertulia. Que será hoy mismo, a las diez y media, sobre otro tema no menos candente: La educación y la cultura. A ver si lo consigue.